

Retórica y pragmatismo mediterráneos, racionalismo e Idealismo germánicos. Contraste y complemento

JÉSSICA SÁNCHEZ ESPILLAQUE

Badillo O'Farrell, Pablo y José M. Sevilla Fernández (eds.) (2016). *La brújula hacia el sur: estudios sobre filosofía meridional*. Madrid: Biblioteca Nueva, 232 pp., 20 € (tapa blanda), ISBN: 978-84-16647-66-8.

ESTE LIBRO CONTIENE UNA SERIA APUESTA por definir y revalidar la filosofía meridional o *sureña*. De hecho, la obra coordinada por los dos profesores hispalenses no debe entenderse como una mera y tópica reivindicación de un pensamiento ‘mediterráneo’ en clara oposición (negación y superación) del pensamiento ‘germánico’. Antes bien, la brújula apunta su aguja de marear hacia una madura y comprometida propuesta reivindicadora de —como dice José M. Sevilla en su contribución— la *sureñidad* de la filosofía, entendida ésta como un característico estilo de pensamiento humanista retórico, ingenioso y práxico que necesariamente debe complementarse con el estilo norteño, más metafísico, abstracto e idealista. El libro que han preparado Pablo Badillo y José M. Sevilla postula una síntesis de ambas modalidades, la cual requiere previamente una rehabilitación del «pensamiento mediterráneo» frente al permanente dominio histórico de la filosofía esencialista, monista e idealista en su multiplicidad de modalidades y metamorfosis. El giro de la brújula hacia el sur no significa, al parecer, el cambio de un rey por otro, sino una vía para un cambio de régimen en la filosofía. Cambio en la manera de pensar y giro en la perspectiva. Con este objetivo circulatorio, los editores han congregado en torno al ensayo de meridionalidad, tanto como de complementariedad, a ocho autores españoles e italianos de variadas tradiciones y tendencias filosóficas, centradas las miradas de estos especialistas en cuestiones y autores del ámbito cultural hispánico de las décadas bisagra entre los siglos XIX y XX. De tal modo, y como se resume acertadamente en la cubierta de la obra: «La complementariedad es la que aquí se

J. Sánchez Espillaque (✉)
Universidad de Sevilla, Spain
e-mail: jsanchez17@us.es

Disputatio. Philosophical Research Bulletin
Vol. 8, No. 10, Sept. 2019, pp. 0-00
ISSN: 2254-0601 | www.disputatio.eu

rastrea tanto desde una perspectiva histórica (sea de la historia de las ideas analizando la recepción de fuentes del pensamiento septentrional, sea histórico-filosófica indagando la confrontación con importantes autores), como desde un punto de vista teórico (reflexión sobre la constitución y especificidad de una filosofía meridional)». En tal sentido, este libro de Biblioteca Nueva bien puede considerarse una de las más frescas aportaciones realizadas *desde el sur* en el ámbito del hispanismo filosófico durante el último año.

Si en un anterior libro, *Filosofía de la razón plural* (2011), salido de los mismos tipos editoriales y dedicado a Isaiah Berlin, otro número de estudiosos españoles e italianos habían sido invitados a repensar el pluralismo frente a los monismos filosóficos y/o ideológicos, es ahora cuando ese pluralismo valorativo se hace operativo y, junto con el historicismo crítico y problemático —de honda tradición meridional italiana—, conduce a rescatar y pulir esa variedad de aspectos que otorgan al pensamiento sureño una propia originalidad, aunque, a la vez, muestra la ya referida necesaria complementariedad con el modo norteño. Justamente en este contexto creemos que hay que entender la contribución de Antonio Robles Egea, catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Granada, titulada *Humanismo y socialismo en Fernando de los Ríos. Confluencia de ideas meridionales y nórdicas* (pp. 137–156), en la que el especialista en historia del pensamiento político nos abre a una novedosa lectura de la obra del pensador malagueño como crisol de ideas de ambos estilos. Así, las semillas del espíritu senequista andaluz, insuflado por su tío Francisco Giner de los Ríos, y de la adaptación española del krausismo germinan en un ecléctico abono del «socialismo de base humana, o si se quiere del humanismo con fundamento socialista» en Don Fernando (p. 139). Una confluencia de ideas y teorías procedentes tanto del mundo mediterráneo como del germano y anglosajón, cuyo resultado es una filosofía de la libertad humana, mas no filosofía meramente teórica, sino práctica y realizable a través del proyecto político guiado por valores éticos de justicia e igualdad; o sea, de una ética de la libertad ubicada en el centro del socialismo de este «arquetipo de intelectual político de la generación del '14» (p. 154) que, con actitud propiamente activa respecto al pensamiento, filtró en la meridional criba de la práctica no pocas ideas abstractas y teorías socialistas septentrionales. En este orden de fusión de ideas filosóficas y políticas se ubica también la recepción, más existencialista que puramente teórica, de autores germánicos y escandinavos en Miguel de Unamuno; la cual es objeto de un agudo análisis por Miguel A. Pastor Pérez en *La filosofía del norte en el pensamiento de Unamuno* (pp. 101–136), donde el profesor de filosofía de la Universidad de Sevilla no se limita a un mero relato de la *receptio* de las tendencias filosóficas nórdicas en el filósofo vasco, sino que nos muestra escalonadamente cómo éstas se insertan en el núcleo de su quehacer

filosófico. En el existencialismo trágico unamuniano convergen, así, «diversos núcleos de determinación boreal o nórdica», que el autor finamente diferencia entre dos diversos ámbitos de nordicidad, el específico *alemán* y el diverso ámbito nórdico *escandinavo* al que Unamuno se acerca gracias a Ganivet (p. 105). Con un profundo estudio, entretejiendo perspectivas filosófico–políticas con otras ontológico–existenciales, Pastor no sólo muestra el paso estrecho por el que circulan las ideas desde el frío exterior de la historia hasta la internalidad de la conciencia del pensador español, sino que también ahonda la indagación en los nudos vivenciales de su filosofía (de la vida y la muerte, religiosa, política). Así, «frente a los intentos racionalizadores de la tradición filosófica alemana, Unamuno propone sistemáticamente el deseo determinante del sentimiento trágico inserto, siempre de forma contradictoria, ambigua, dudosa y problemática, en la urdimbre de la existencia» (p. 133); si bien, aunque mirando hacia el hombre concreto, al rechazar el crudo «materialismo mediterráneo», se entiende que Unamuno prefiriera el «intimismo escandinavo» (p. 134).

En lo que a recepción de ideas germánicas en España se refiere, destaca la contribución del coeditor Pablo Badillo O’Farrell, catedrático de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Sevilla, dedicada a extraer y mostrar las vicisitudes y circunstancias de las líneas de pensamiento alemán, o de teorías del mismo, asumidas durante la primera mitad del pasado siglo en las cátedras universitarias españolas de áreas de *filosofía práctica* (es decir: ética, filosofía del derecho y filosofía política), que el autor entiende en su sentido fuerte —propio tanto germano, *praktische philosophie*, como también de la italiana *filosofia pratica* y su tradición de *filosofía civile*— relacionado con aquellas disciplinas «que se ocupan de analizar la acción humana» (p. 42; y que no conviene confundir con la denominación que en un sentido débil la entiende «como un manual de autoayuda») y, así, la considera propiamente síntesis meridional de norte y sur. *Norte desde el Sur. Recepción de fuentes septentrionales de pensamiento en la filosofía práctica española en la primera mitad del siglo XX* (pp. 41–72) es un importante e interesante estudio de sociología de la filosofía académica en España, no menos que un capítulo de historia de las ideas políticas. Centrada sobre todo en los principales representantes de las materias de Derecho (Natural, Político, Filosofía del Derecho,...), pues esas áreas ‘prácticas’ se asentaron inicialmente en las cátedras de jurisprudencia hasta los años ’50, esta investigación constituye un erudito ejercicio de narración sociohistórica que, a través de biobibliografías y relatos históricos, afirma la innegable importancia que en el ámbito hispano ha tenido y tiene dicha *filosofía práctica*; a la vez que despliega la tesis de que «el pensamiento meridional en este campo concreto fue plenamente permeable a las grandes escuelas de pensamiento vigentes en el mundo en aquel

momento, y que no permaneció en modo alguno de espaldas a la realidad teórica imperante» (p. 71).

La otra importante parte de los estudios que componen este atractivo libro viene dedicada directa o indirectamente a Ortega y Gasset. Tales son los de Joaquín Abellán y de Clementina Cantillo, confrontando la recepción de pensadores alemanes en el español; así como los de Giuseppe Cacciatore, enlazando pensamiento mediterráneo e interculturalidad, y José M. Sevilla desplegando velas de un pensamiento sureño. En *Sobre la recepción de Max Weber y Friedrich Meinecke en la obra de Ortega y Gasset* (pp. 17–40), Abellán se centra en el análisis crítico de un error de traducción y comprensión con motivo de la recepción orteguiana de Weber y Meinecke, para releer tanto el análisis de las fuentes germánicas en *Revista de Occidente* como el papel mismo de la revista cual espacio de difusión y transmisión de la cultura europea en España (e Hispanoamérica); o más en concreto: de puente de ideas entre Norte y Sur. Dado que el catedrático de Ciencia Política de la UCM es un conocido y reputado traductor de las obras de Max Weber, no resultará baladí su clave de lectura: un término de Heinrich Rickert traducido por Manuel García Morente como «avaloración» resulta clave para la recepción hispánica de Weber, porque condiciona la traducción de éste en un término y un concepto fundamentales para su sociología. Además, al relatar la recepción de Weber en Ortega, Abellán se centra tanto en una escasa presencia del alemán en el español cuanto en una gran ausencia de análisis hermenéutico conceptual por parte del último. La otra recepción, la del historicista Meinecke, la ve Abellán bajo el punto de vista de la ausencia de una diferenciación terminológica/conceptual (entre nación y Estado) en la lectura que el filósofo español hiciera del historiador alemán, la cual condicionaría una errada interpretación orteguiana sobre los análisis que Meinecke realiza de algunos pensadores alemanes. Con muy diferente clave de lectura, la profesora de Historia de la Filosofía en la Universidad de Salerno aborda en *La dinámica histórica entre energía mediterránea y pensamiento del Norte: la confrontación de Ortega con Hegel* (pp. 88–100) la compleja pero fructífera recepción e influencia del filósofo prusiano en Ortega, que en su equilibrado estudio Cantillo analiza dentro del problemático contexto histórico y cultural hispánico en que se produce; mas también en confrontación con el idealismo que Hegel representa y que Ortega critica. Un parangón en el que la autora italiana tiene siempre como telón de fondo la problemática relación entre pensamiento septentrional y pensamiento meridional. Una relación, ésta última, sobre la que focaliza su atención Cacciatore en su preciso y precioso ensayo *El pensamiento mediterráneo y la filosofía intercultural* (pp. 72–85), en que el catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Nápoles “Federico II” traduce esa confrontación norte–sur como aquélla de dos maneras de entender el mundo y el pensamiento, la

cual es objeto de atención no sólo de Ortega sino, a juicio del autor, muy especialmente en María Zambrano. Pero, más que en la centralidad historicista de sus ideas, la belleza del texto cacciatoriano reside en la metahistoria que lo envuelve: la idea de Europa en su “doble cara”, dialéctica de los términos opuestos que conforman la identidad europea, como expresión de contrastes pero también como búsqueda de unidad y libertad. Con el trasfondo de esa dialéctica de la libertad como flujo de la idea de Europa, Cacciatore despliega su interpretación de *Mediterráneo* como ejemplo de la difícil y casi imposible elusión del nexo entre historia y filosofía, y la torsión de la «idea europeo–mediterránea de historia» gracias a la que se verifica el paso de «una dialéctica exclusivamente filosófico–especulativa a una dialéctica histórica» (p. 77); y gracias a la que se posibilita un replanteamiento del universalismo democrático y de Europa como entidad transnacional. Una idea «que se compromete a construir la cultura del nuevo humanismo y del universalismo democrático» y que «puede constituir una alternativa concreta tanto respecto a los absolutismos fundamentalistas, como a los dramáticos y frecuentes choques entre las ‘pequeñas patrias’» (p. 79). Esa condición de posibilidad se halla en las raíces mismas del pensamiento mediterráneo como «diálogo intercultural», y con ello la «plausibilidad de un modelo intercultural» siempre crítico de «una teoría y una práctica uniformadoras» monistas y unicistas en «nombre de artificiales y presuntas ejemplaridades universalistas» (p. 80).

Mediterraneidad y germanismo son, precisamente, los conceptos fundamentales de origen orteguiano a partir de los cuales despegamos el capítulo *Ortega y el pensamiento sureño. Acerca del norte y el sur de la filosofía* (pp. 157–199). José M. Sevilla, trascendiendo la simple lectura de *Meditaciones del Quijote*, propone un brillante ensayo en el que, lejos de caer en el simplista enfrentamiento de ambas categorías filosófico–históricas, argumenta con ingenio una compaginación entre la autonomía y la complementariedad de los dos *estilos* de pensamiento, ‘norteño’ y ‘sureño’. De hecho, en su original propuesta el catedrático de Filosofía de la Universidad de Sevilla huye de la mera contraposición topológica entre una ‘filosofía del norte’ y una ‘filosofía del sur’, y en cambio plantea una dialéctica vital e histórica de dos ‘estilos de pensamiento’ que bien pueden darse con independencia del lugar en el septentrión o en el mediodía. Si para los estudiosos de Ortega se nos ofrece una heterodoxa lectura del mismo, ahora *sureña* y problematista —en consonancia con los últimos estudios y publicaciones del autor sobre la *razón problemática y narrativa*—, además postula un estilo «matinalista» de pensar y una condición sureña de la filosofía acorde a «un filosofar *al sur* del pensamiento» (p. 159). Filosofía «vivable», como «saber *en* y *para*» la vida (p. 162); «razón viviente» y «narrativa», como problemático logos vital; «reabsorción de la circunstancia», sustanciada en una

dialéctica de vida y razón; *claridad*, «mestiza de germanismo y mediterraneidad»; «meridionalismo integrador», como nuevo *estilo* de pensamiento; y «humanismo retórico y cívico», son puntos que enmarcan el horizonte de una filosofía *sureña*, con un estilo al mediodía del pensar, con un rumbo hacia el sur del logos. «Un *estilo* que posee como característica propia su emergencia en la particularidad de las circunstancias mismas que modelan la necesidad del pensar. Porque el pensar no es sin un porqué. Un hombre piensa impelido por la circunstancia, y, más precisamente, por *su* circunstancia. Se piensa porque la problemática realidad da que pensar» (p. 183). Ese «*yo del Sur*» que vive mirando al Otro (tú) y a lo otro (mundo, circunstancia) lo rehabilita el autor siguiendo la estela de algunos pensadores y reactivando los humanismos raciovitales de Santayana y de Ortega, a la busca de un equilibrio viviente, pues como bien dijo Gracián: «no se vive si no se sabe» (p. 195). En este equilibrio abunda la interesante propuesta que hace Sevilla de «un *mediterraneísmo con perspectiva*»; con una contribución que además vertebra el sentido del libro.

Del postulado anterior que propone girar desde un modo de pensar *sub specie aeternitatis* a un modo *sub specie instantis* da buena muestra el ejercicio de razón narrativa que, pensando «bajo la especie de la vida individual» —en expresión de Ortega—, hace Fulvio Tessitore sobre Nápoles. *Filosofía del Sur: Nápoles entre España y Alemania* (pp. 202–216), discurre ensayando la individualidad del «entre», la concreción histórica y la especificidad vital napolitanas, que no sólo emerge intermedia *entre* ‘mediterraneidad’ (vividez de la impresión) y ‘germanismo’ (claridad del concepto) sino que, a su vez, ejerce en y con esa *medieidad* también la cooperadora mediación entre dos espacios. Nápoles cosmopolita e historicista; ciudad de localización y de caracterización antropológica mediterráneas por excelencia, y sin embargo «la mayor ciudad italiana que puede considerarse el centro de penetración y difusión de la cultura alemana» (p. 203). Al Profesor Emérito de la Universidad de Nápoles le ha «parecido poder sugerir cierto motivo de legitimación lógica e historiográfica de la ‘filosofía del Sur’, aunque sin abandonar la condición crítica, la fuerza inquietante de la duda, el aguijón de la incertidumbre» (p. 202). Nápoles española y barroca; Nápoles «ciudad germánica». Nápoles de Vico; y de los *Begriffi* napolitanos. Una coexistencia que permite al propio autor su «vividura» (A. Castro) sin renegar para nada de su propia «napolitaneidad»; y que impele al maestro del *historicismo crítico y problemático* partenopeo a considerar su vida de napolitano indesligable del pensamiento de la tradición del *historismus* a cuya investigación ha dedicado su principal e ingente producción bibliográfica.

Con estos inteligentes presupuestos y con los estudios contenidos, los editores de *La brújula hacia el sur* aportan una obra que, además de incrementar el orden del

conocimiento con diversas y plurales investigaciones, supone una valiosa apuesta por dinamizar históricamente y direccionar en nuestro tiempo el pensamiento filosófico.

REFERENCES

ORTEGA Y GASSET, José (2005). *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Cátedra.

SEVILLA FERNÁNDEZ, José M. (2011). *Prolegómenos para una crítica de la razón problemática*. Barcelona: Anthropos.



JÉSSICA SÁNCHEZ ESPILLAQUE es Profesora de Filosofía en la Universidad de Sevilla. Doctora en Filosofía [≈ PhD] con la Mención de Doctorado Europeo por la Universidad de Sevilla. Su trabajo se centra en el problema de las Humanidades, el Humanismo renacentista y la filosofía de Ernesto Grassi. Es autora de *El problema histórico-filosófico del humanismo retórico renacentista* (Sevilla: Fénix Editora, 2009) y *Ernesto Grassi y la filosofía del humanismo* (Sevilla: Fénix Editora, 2010). Recientemente ha editado la obra de E. Grassi *La preeminencia de la palabra metafórica. Heidegger, Maestro Eckhart, Novalis* (Anthropos: Barcelona, 2019), con un estudio introductorio, traducción y notas a su cargo.

INFORMACIÓN DE CONTACTO | CONTACT INFORMATION: Departamento de Filosofía, Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Sevilla, Calle Camilo José Cela, s/n, 41.018, Sevilla, Andalucía, España. e-mail (✉): jsanchez17@us.es · iD: <http://orcid.org/0000-0002-9841-8477>

HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Received: 31-May-2019; Accepted: 10-September-2019; Published Online: 30-September-2019

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Sánchez Espillaque, Jéssica (2019). «Retórica y pragmatismo mediterráneos, racionalismo e Idealismo germánicos. Contraste y complemento». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 8, no. 10: pp. 00—00.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2019